

COLECCIONES DE INVESTIGACIÓN PARA LOS HISPANISTAS EN BIBLIOTECAS NORTEAMERICANAS

Eudoxio Paredes-Ruiz
Universidad de Saskatchewan

Debo comenzar agradeciendo a esta audiencia por la acogida que da a nuestra sesión. Una de nuestras preocupaciones ha sido despertar interés y entusiasmo eligiendo un título general y luego temas específicos suficientemente sugestivos para atraer la atención de ustedes. El entusiasmo por parte nuestra es evidente por la presencia de nuestros colegas que han encontrado un espacio en su tiempo, en esta época de apuros por conferencias y otros compromisos académicos.

Esta es la segunda vez que presentamos una sesión, sobre bibliotecas, la primera fue en Victoria en 1990. Con el estímulo de las profesoras Fathergill Payne, Kirschner y Garrido, inciamos nuestro afán de aunarnos con ustedes en nuestro común objetivo que es la investigación y la enseñanza.

Es usual tener conferencias y discusiones dentro de la misma profesión, justificados por una especialización, por un interés común. Nuestras actividades bibliotecarias han seguido esa práctica. Sin embargo, desde que los objetivos finales de nuestra labor son la educación universitaria y la facilitación de recursos para la investigación, vemos que tanto los bibliotecarios necesitan de los docentes como viceversa. Así, en algunas de nuestras instituciones la interacción ya es dinámica desde el proceso de selección del material bibliográfico hasta el servicio de referencia, información y orientación bibliográfica, pasando por los procesos técnicos. Nuestra función bibliotecaria en la universidad, por tanto, siempre ha ido al paso tanto de los currícula universitarios como de los intereses académicos de profesores y estudiantes.

Fénix 42: 94-98, Lima, 2000.

Aquí tenemos en total cinco bibliotecarios para esta sesión, cuatro venidos de los Estados Unidos y una del Canadá: Laura Gutierrez-Witt, Directora de la Nettie Lee Benson Collection de la Universidad of Texas, Austin; Russ Davidson, Conservador de la Colección Ibérica y Latinoamericana de la Universidad de Nuevo México; Ellen Brow, Bibliógrafa de la Colección Latinoamericana de la Universidad de Nevada, Reno; Georgette Dorn, Especialista en Estudios Hispánicos de la División Hispana de la Biblioteca del Congreso; Sharon Neary, Especialista en el Área de Humanidades, Arte y Ciencias Sociales de la Universidad de Calgary.

Cada biblioteca o colección representada ya tiene sus características propias, este hecho por sí solo garantiza la variedad de temas a presentar; además de esto, para cada ponencia se ha procurado enfatizar o resaltar aspectos referentes al acervo bibliográfico de cada colección y las experiencias en el servicio que estas apoyan. La colección latinoamericana de la Universidad de Texas, por ejemplo, es única en su género para la investigación especializada en temas publicados en Latinoamérica o sobre Latinoamérica. Esta incluye centro y Sudamérica y el Caribe, sobre todo el material sobre México y su correspondiente rol, especialmente el de Texas, en la historia hasta el presente. Cuenta con mas de 600 mil volúmenes, aparte de mapas, fotografías y material no impreso. La Biblioteca de la Universidad de Nuevo México cuenta con más de 300 mil volúmenes de material impreso, con colecciones en las áreas de humanidades, bellas artes, y estudios sociales. A esta se suman las colecciones especiales tales como las que apoyan la investigación en áreas como la literatura y el folklore brasileño, las de materiales de representación visual, las de interés para la música española o las crónicas e historia de los virreinos de Nueva España; la colección que apoya los estudios vascos en la Universidad de Nevada, única por la naturaleza del área de estudios que apoya, cuyos inicios responden a tempranas migraciones de pastores vascos hacia Nevada como el Nuevo Mundo; y finalmente, la colección hispana de la Biblioteca del Congreso y el rol que tiene en la investigación en el campo de las letras y en este, las escritoras españolas y latinoamericanas.

El haber decidido que la lengua en esta sesión sea el español, no ha limitado el encontrar en el Canadá a bibliotecarios que se animan a presentar

en nuestro idioma una ponencia sobre sus colecciones; sin embargo, debemos mencionar las facilidades que ofrecen Ca*net y otras redes electrónicas para dar acceso a las colecciones canadienses, aparte del préstamo interbibliotecario nacional e internacional.

En el Canadá como en los Estados Unidos, últimamente observamos un mayor interés en Latinoamérica, especialmente por América Central, por tanto, nuestra orientación en el desarrollo de las colecciones van respondiendo al énfasis en esa área de estudios. Esto, sin embargo, no impide el permanente interés en la producción intelectual de España y de América del Sur.

En años recientes se observa una constante declinación en los presupuestos para adquisiciones, mientras hay también un aumento en los precios de las publicaciones; simultáneamente se produce un aumento en la variedad de las publicaciones con nuevos formatos, un constante cambio hacia avanzada tecnología y una necesidad de cooperación. Vemos que se está recibiendo una ración en decrecimiento constante de todo lo que se publica en América Latina,¹ debido a una declinación en el poder adquisitivo de los presupuestos y a la limitada disponibilidad del material en demanda. Paralelamente, entre los bibliotecarios existe la preocupación motivada por el hecho de que una considerable parte de lo que se adquiere, casi el 80%, permanece estático en muchas bibliotecas. Para promover la información implícita en esas colecciones estáticas, y con el fin de suplementar los vacíos de material en demanda que existen en las bibliotecas debido a esa disminuyente ración en las adquisiciones, la actual orientación es hacia la cooperación interbibliotecaria. Todo esto se está considerando en dos opciones: acceso a las fuentes o adquisición de ellas (access vs. ownership). Se reconoce que ninguna biblioteca puede coleccionar todo lo que sus lectores necesitan.² Más aún, hay algunos que hasta lamentan la duplicación de colecciones de investigación y más bien abogan por una mayor proporción de los presupuestos, invertidos facilitar acceso a colecciones que no se pueden obtener. Precisamente nuestra colega

¹ Block, David. His e-mail communication to recipients of LALA-L. 27 March, 1993.

² Monroe, William S. *Redefining the library: the year's work in collection development, 1991. Library Resources & Technical Services.* 36:3:277-289. 1992.

de la Universidad de Calgary presentará este aspecto del quehacer bibliotecario en el afán de facilitar la información durante tiempos adversos.

El decrecimiento en la ración bibliográfica adquirida es consecuencia de la crisis financiera por la que pasan los países, especialmente los latinoamericanos. Por ejemplo, no es raro recibir una nota de un distribuidor de Latinoamérica en la que nos notifica que la edición de un título XXX publicado en 1992, está agotada. La explicación que daría una casa editorial o un distribuidor es que para cada título solo se asigna una limitada cantidad de dinero, la cual solo financia la publicación de una pequeña tirada editorial. Esto es así, explican, porque no existe la seguridad de su venta inmediata en el mercado local ni la recuperación de lo invertido con las constantes devaluaciones de la unidad monetaria. Es por esto que en algunos casos solo publican tiradas de quinientos o mil ejemplares, los que se agotan con solo la demanda de los primeros bibliógrafos que los buscan. En muchos casos las bibliotecas nacionales de esos países no tienen en su colección títulos que existen en pocas colecciones latinoamericanas o españolas de bibliotecas de Norteamérica. A fin de subsanar todo esto existen ya:

1. Proyectos y actividades regionales o nacionales de cooperación tanto en la adquisición como en el proceso del material monográfico o de series.
2. Casos de libre disponibilidad y acceso a ese material tanto por medio de redes electrónicas locales, regionales, nacionales, internacionales y continentales, como por el préstamo interbibliotecario.

Los que trabajamos en el campo de la investigación, tanto los facilitadores como los investigadores, estamos pues comprometidos para:

1. Incluir en la Red el material que sabemos que existe pero que no es posible adquirirlo por todas las bibliotecas.
2. Implementar como consecuencia de la necesidad al acceso a la información, redes que incluyan a Latinoamérica y España.

Todo esto se ha de entrever en las ponencias de esta sesión.

Debo elogiar y agradecer a mis colegas, quienes venciendo distancias y limitaciones financieras y de tiempo han aceptado venir a esta sesión para compartir con nosotros sus experiencias en este afán de edificar colecciones y compartir recursos para el servicio de información al que están dedicados. También debo expresar nuestro agradecimiento a la Profesora Teresa Kirschner por su inicial estímulo para esta reunión; a los profesores Rosa Garrido, Presidenta de la Asociación Canadiense de Hispanistas; Marian Coope, Secretaria/tesorera; y Berislav Primorac, coordinador del programa para esta conferencia, por su entusiasmo en auspiciar esta sesión. Mi personal agradecimiento a la administración de la Biblioteca de la Universidad de Saskatchewan y al Departamento de Control Bibliográfico por su apoyo en general durante nuestras gestiones de organización.